

Ruiz-Doménech, José Enrique. *Isabel la Católica o el yugo del poder. La cruda historia de la reina que marcó el destino de España*. Ediciones Península, Barcelona, 2004. ISBN 84-8307-627-6

per Luis García Uroz (Universitat Autònoma de Barcelona)

El objetivo del autor no es hacer una biografía, sino la semblanza de una poderosa mujer nacida en los albores de la Modernidad europea. Este granadino encontró en la figura de la reina de Castilla un personaje familiar, habitual en la cotidianidad de su juventud. Hoy, de nuevo se acerca, ya pasado el tiempo, a esta vieja conocida, aprovechando el quinto centenario de la muerte de la Católica soberana, cuya figura despierta odios y pasiones –tal vez injustificadas– pero que no resulta indiferente a nadie

José Enrique Ruiz-Doménech es catedrático de historia medieval en la Universidad Autónoma de Barcelona. Ha sido profesor invitado en las universidades de Génova y Poitiers y ha impartido cursos y ha dictado conferencias en numerosas universidades de Europa y de América. Miembro numerario de la Real Academia de Buenas Letras de Barcelona, cuenta con gran número de títulos, entre los que encontramos títulos tan interesantes como *Ricard Guillem o el somni de Barcelona*, *El despertar de las mujeres*, *Rostros de la Historia*, *Lecturas para un nuevo milenio*, *La mujer que mira*, *Siete mujeres para Tirant* o *El gran Capitán* entre otras.

A partir de los detalles íntimos de su carácter y de su educación se ha perfilado este retrato de una muchacha conducida por la rueda de la fortuna –y de las armas– hasta el trono de Castilla. El lector no puede esperar encontrar en sus líneas la enésima relación de hechos políticos y de armas sin más. No. Como decimos, se trata de un retrato íntimo de aquella niña que nació un Jueves Santo de 1521 y que con el tiempo llegaría a ser una de las mujeres más importantes de su tiempo.

De este modo, se nos presentan varias facetas de la misma persona: la niña que crece sin referente paterno, escuchando las historias de las mujeres de la familia, la joven culta y devota, la esposa amante y celosa, la máter dolorosa... Como reina, sacrificó incluso a sus hijos por llevar a cabo su ambicioso proyecto de Estado; como beata, concluirá la antigua cuestión pendiente del cristianismo hispano: la recuperación de España a los moros.

Ruiz Doménech hace un ejercicio interesante al tratar de penetrar, a través de los ojos cansados de la reina, en los recovecos de una conciencia austera –paradigma de la *devotio* moderna–, que se abocará sobre Granada para transmutarla en un paraíso a medida, donde reposar eternamente; allí mismo tomará la decisión de expulsar a los judíos de Sefarad, así como será donde apostará por una empresa tan arriesgada como la expedición colombina que habría de llegar a las Indias por Occidente. Decisiones más cercanas probablemente al misticismo que al acierto político, pero que sin embargo, utilizadas como arma semiótica, sirvieron para anclar la imagen de ésta como la gran soberana de todos los tiempos en el imaginario colectivo.



Este historiador de las mentalidades ha sabido guiar su nave por el mar de la historia actual, sin caer en la trivialidad y el vacío, como lamentaba García Cárcel en su día, tras haberse declarado partidario de la historia de las mentalidades años antes. Es cierto que la mercantilización de la historia puede llevar a obras más cercanas a la novela histórica, carentes de nuevas aportaciones al estudio del pasado, pero esa razón no es suficiente como para abandonar sin más esta vía. En Ruiz Doménech podemos encontrar un buen argumento: tras unos títulos llamativos esconde interesantes reflexiones históricas que saben combinar la erudición con un estilo literario propio que atrapa por un dinamismo que se echa de menos en los imprescindibles estudios de los grandes decanos de la Historia. Es elogiable el ejercicio de empatía que realiza aquí el autor, pues es el resultado del estudio, no de la imaginación zafia que tanta fama reporta a los llamados “autores de mayor éxito”.